

Judas

Por Chuck Smith

Judas 1:1

Vayamos a la epístola general de Judas, y Judas se introduce a sí mismo como,

Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, (Judas 1)

La palabra siervo en griego es *doulos*, esclavo de Jesucristo. Pero también añade esta identificación como hermano de Jacobo, lo que lleva a una interesante especulación, que tiene muchas probabilidades de ser correcta. En el Evangelio de Mateo, capítulo trece, cuando Jesús atraía grandes multitudes, estaban aquellos que estaban ofendidos por Él. Ellos decían, “Hey, ¡nosotros sabemos quién es Él! Es el hijo de José, el carpintero. ¿Y no están sus hermanos aquí? Jacobo, Simón y Judas?” Así que, él es mencionado como hermano de Jacobo, pero también sería un hermanastro de Jesús. En el Evangelio de Marcos también, Jacobo y Judas son mencionados como hermanos de Jesús.

Es un invento de la iglesia católica que María fue una eterna virgen. Ese es uno de los beneficios añadidos que ellos añadieron a María, la eterna virginidad de María. No es escritural. De hecho, se nos dice que los hermanos de Jesús realmente no creían en Él, y es por esto que Él dice, “Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.” (Mateo 13:57). Y una vez cuando Jesús estaba ministrando en Capernaúm y la multitud comenzó a presionarlo y Él no era realmente capaz de descansar, casi 24 horas al día siendo buscado por las necesidades de las personas, María y Sus hermanos fueron a rescatarlo. Una vez que Jesús había resucitado de la muerte, Sus hermanos se hicieron creyentes. Y Santiago se convirtió en uno de los líderes de la iglesia. Luego de Esteban, él fue el siguiente mártir. Herodes levantó su mano contra la iglesia, y a Santiago le cortó la cabeza. Y cuando él vio que esto agradaba a los judíos, él colocó a Pedro en prisión, pretendiendo llevarlo al siguiente día para ejecutarlo. Pero esa noche, cuando Pedro

estaba dormido, el ángel apareció y lo despertó y lo sacó de prisión. Usted conoce la historia. Así que, Santiago, el hermano de Juan, fue decapitado muy temprano en la historia de la iglesia.

Y, este otro Santiago se convirtió en uno de los líderes de la iglesia primitiva y uno de los portavoces. Cuando, en el capítulo 15 del libro de Hechos, surge la pregunta de los gentiles acerca de la ley, los gentiles creyentes en Cristo, su relación con la ley. Fue Santiago quien hizo la proclamación final que fue aceptada por la iglesia y fue enviada a la iglesia gentil en Antioquia, alentándolos en su fe en Cristo, y liberándolos de la responsabilidad de la obediencia de la ley Mosaica.

Así que, la identidad, entonces, de Judas se hace muy interesante: un siervo, esclavo de Jesucristo, pero un hermano de Santiago. Él está escribiendo a aquellos que primero que nada son santificados por Dios. La palabra santificado significa ser “apartado” para propósitos exclusivos.

Ahora, cuando en el Antiguo Testamento ellos edificaron el tabernáculo para adorar a Dios, ellos edificaron los instrumentos que se utilizarían en la adoración: las copas, las mesas, y los platos y demás, y ellos los santificaron. O sea, los apartaron para ser utilizados exclusivamente en la adoración a Dios, y por consiguiente, no debían ser utilizados en un sentido común. En otras palabras, si usted estaba sediento, usted no podría tomar una de esas copas y tomar en ella. Ellas estaban apartadas para la adoración a Dios. Eran para ser utilizadas exclusivamente en la adoración a Dios.

Así que, cuando comprometemos nuestra vida completamente a Dios, santificados, lo que significa que su vida ha sido apartada para el uso de Dios y usted realmente no tiene que utilizarla para sus propios propósitos. Así que,

a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo: Misericordia y paz y amor os sean multiplicados. Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. (Judas 1-3)

Ahora, su intención original al escribirles era solo escribirles acerca de la salvación común que ellos tienen. Pero al sentarse a escribirles acerca de la salvación común, que estaba sobre su corazón, el Espíritu Santo cambió el asunto, y el Espíritu Santo presionó sobre él para que les escribiera alentándolos a contender ardientemente por la fe que les fue entregada a ellos. Así que aquí hay algo interesante donde el Espíritu Santo suplanta aquello que Judas pretendía escribir. El Espíritu Santo tomó el lugar y él les escribió acerca de la necesidad de aferrarse en la fe y a la verdad que habían recibido. Porque una vez más, los engañadores y falsos profetas eran un problema para la iglesia. Así que, “escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”

Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. (Judas 4)

Así que, en la iglesia estaban estos hombres. Ahora, lo mismo sucede hoy. Hay hombres en la iglesia, vestidos con ropas de ministerio, que niegan a nuestro Señor Dios y al Señor Jesucristo.

Yo estoy espantado en lo que tienen que decir algunos así llamados reverendos, de los asuntos de hoy, o acerca de asuntos espirituales. Pero ellos son la misma clase que se había infiltrado en la iglesia primitiva. ¡Esta ha sido la maldición de la iglesia desde el comienzo! Aquellos que pretenden hablar del Señor, o aquellos que pretenden ser siervos de Cristo, plantados realmente por Satanás para desacreditar la fe de las personas simples.

Vea usted, Satanás sabe que no puede destruir la iglesia con un ataque frontal, así que, él decidió destruirla desde dentro, y se unió a la iglesia. Y el peligro para la iglesia hoy realmente no viene del comunismo o de fuerzas externas. El peligro en la iglesia está adentro la levadura corrompida dentro de la iglesia. ¡Ese es el verdadero peligro! Ese es el peligro que yo temo. La corrupción desde adentro. No los ataques externos del enemigo. Que solo hacen que la iglesia sea más fuerte. Sino que la iglesia es

debilitada por fuerzas desde dentro. Y usted piensa que yo soy malo, ¡espere a ver lo que él tiene que decir acerca de ellos! “ellos habían sido destinados”, dice él, “para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios”. “Bueno escuche, la gracia de Dios, usted sabe, cubrirá. No importa, la gracia de Dios, Su inmerecido favor es nuestro, y por eso podemos hacer lo que nos plazca. ¡Podemos vivir como queramos! No importa. Dios nos perdonará. La gracia de Dios cubrirá” Y así, ellos utilizan esto para cubrir sus propias vidas lujuriosas, y estilos de vida, y deseos. “Bueno, la gracia de Dios cubrirá”. Pedro advirtió acerca de aquellos que también tuercen las palabras de Pablo. “Inestables, personas sin entendimiento que tuercen las Escrituras para su propia destrucción, llevando la gracia de nuestro Dios a la lascivia”. Pablo habló acerca de ellos en Romanos. Él dijo, “Donde abunda el pecado, mucho más abunda la gracia” o “la gracia es derramada. ¿Qué diremos entonces? ¿Pecaremos libremente para que la gracia abunde? ¡Dios no lo permita!” Él habló acerca de aquellos que estaban en la iglesia que estaban diciendo, “Hey, mi estilo de vida impío solo prueba la gracia y el amor de Dios. Yo solo soy un buen ejemplo para las personas de cómo Dios puede amar a una persona tan ruin! Y así, es para dar gloria a Dios; mi vida viciosa da gloria a Dios porque las personas dicen, ‘¿Cómo puede condenarme Dios cuando mi vida realmente está dando gloria a Dios?’” Pablo dice, “Cuya condenación es justa”. Ellos niegan al único Señor Dios, nuestro Señor y nuestro Señor Jesucristo.

Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, (Judas 5)

Es interesante cómo necesitamos que nos recuerden seguido de las cosas que ya sabemos. Pedro dice, “Yo sé que ustedes saben estas cosas, pero siento la necesidad de escribirles y hacerles recordar constantemente. Sabiendo que voy a dejar esta tienda; me voy a mudar de mi cuerpo pronto. Ahora se las escribo a ustedes para que cuando yo no esté puedan recordarlas”. Ciertas cosas de las que necesitamos recordar constantemente. Y así, Judas dice mucho de lo mismo. “Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido,”

que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron. (Judas 1:5)

Así que, Dios sacó a los hijos de Israel de la esclavitud en Egipto. Era la idea de Dios, el deseo de Dios, llevarlos a la tierra que Él le había prometido a su padre, Abraham. Llevarlos a una tierra rica que ellos pudieran llamar suya propia, que ellos pudieran poseerla. Ya no serían esclavos en un país extraño, sino que tendrían su propia tierra, edificar sus casas, sembrar sus viñas, comer del fruto de sus manos. La intención de Dios de llevarlos a la tierra que tenía agua, fluía la leche y la miel.

Pero ellos fueron al desierto, al borde de la nueva tierra, Cades-Barnea; y cuando los espías regresaron con un reporte desalentador, “¡Hay gigantes en la tierra! Grandes ciudades con enormes muros, no podemos tomarla”, las personas perdieron la fe. Ellos no creyeron que Dios cumpliría Su Palabra y les entregaría la tierra a ellos. Ellos le dijeron a Moisés, “¿Por qué nos trajiste a morir al desierto? Si vamos allá, ellos matarán nuestros niños y moriremos” Así que Dios dice, “Muy bien. Moisés, no les permitiré entrara en la tierra ahora. Sino que deambularán aquí en el desierto durante cuarenta años hasta que mueran. Y sus hijos por los que están preocupados de que sean asesinados, ellos irán y tomarán la tierra”. La incredulidad los alejó de todo lo que Dios tenía preparado para ellos. Dios, en Su amor, quería bendecirlos, esperando llevarlos a la tierra de la promesa.

Dios en Su amor quiere llevarlo a usted a una vida gloriosa de compañerismo y racionamiento con Él. Jesús dijo, “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. Y el Señor quiere llevarlo a usted a esa vida abundante. Pero la incredulidad le arrebatará a usted las cosas que Dios desea hacer por usted. Es asombroso cómo la incredulidad puede arrebatarle a usted la obra de Dios y las bendiciones de Dios.

En el Antiguo Testamento tenemos la historia del rey, Jorám, que era rey de Samaria. La ciudad de Samaria estaba siendo sitiada por Benhadad en las fuerzas Sirias. Ellos habían cortado el suministro de comida. Ellos habían rodeado la ciudad y estaban matando de hambre al pueblo. Y, casi lo lograron. El esqueleto de un asno se vendía

por sesenta y cinco piezas de plata. Las personas comenzaron a cocinar a sus propios hijos y los comían. ¡Así de desesperados estaban! Cuando el rey decidió que Elías estaba en falta por todo este problema y él dijo, “¡Quiero la cabeza de él!” Él envió a un hombre a que le cortara la cabeza.

Eliseo estaba en su casa con sus amigos, y él tenía un gran don de discernimiento. Él sabía lo que iba a suceder. De hecho, cuando Benhadad estaba teniendo sus encuentros secretos de guerra con sus generales, Eliseo le reportaba al rey todo lo que Benhadad estaba planeando. Así que, el rey estaba allí para emboscar cada salida que se pusiera en su contra, hasta que Benhadad fue a sus generales y les dijo, “Muy bien, uno de ustedes es un impostor. Voy a descubrir quién es. Ustedes saben que es imposible que el rey sepa todo lo que estamos planeando a menos que uno de ustedes le esté contando”. Y así, el General dijo, “No es así. Todos somos leales a ti, pero hay un hombre en Israel y él sabe lo que usted le dice a su esposa en su habitación. Quiero decir, usted siquiera puede hablarle a su esposa sin que este hombre sepa lo que usted está diciendo”. Él tiene un gran don de discernimiento.

Así que, él estaba sentado con sus amigos y dijo, “Miren lo que este hijo de asesino está planeando hacer ahora. Él está enviando a un hombre a cortar mi cabeza.” Él dijo, “Cuando este hombre toque a la puerta, abran la puerta y resístanlo, porque miren, su amo viene detrás de él”. Así que, golpearon la puerta y la abrieron y atrás vino el Rey Jorám y sus generales y él dijo, “Te tenemos. ¡Has estado dando problemas a Israel!” Eliseo dijo, “Tú eres quien trajo los problemas. Tú eres quien ha introducido la adoración a Baal y has hecho que las personas vayan otros dioses, y es debido a ti que han venido los problemas”. “Pero”, dijo él, “mañana por la mañana en la puerta de la ciudad de Samaria, venderán un puñado de harina por sesenta y cinco centavos”.

El hombre en el que el rey se reclinaba dijo, “Estás loco. Si Dios abriera las ventanas del cielo no podría ser una cosa así.” Él no creyó en la promesa de Dios. Eliseo le dijo, “Tú lo verás, pero no comerás de eso.” Esa noche Dios hizo que los Sirios escucharan un ruido que parecía como de carrozas del rey de Egipto, y ellos huyeron, dejando su campamento y todas sus cosas intactas.

En la mañana, ellos abrieron las puertas para que el pueblo de Samaria pudiera salir (recuerde que habían estado muriendo de hambre) que salieran y recogieran todo el botín que estaba allí afuera. Y el rey le dijo a aquel hombre que había dicho la noche anterior, “Esto no pasaría ni aunque Dios abriera las ventanas del cielo”, y el profeta dijo, “Tú lo verás, más no comerás de eso”. Él dijo, “Ve allí y párate en la puerta y mantén el orden mientras las personas salen”. Las personas estaban tan hambrientas que lo pisotearon hasta que murió. Él lo vio, Dios proveyó, pero no comió de eso. Ese es el precio de la incredulidad.

Y ahora, que el Espíritu de Dios le enseñe todas las cosas y le recuerde aquellas cosas que Él nos ha encomendado. Recuerde solo amar a Dios y creer en Jesucristo. Y que el amor de Cristo se perfeccione en su vida. Que Dios le ayude a mantener la perspectiva correcta, “En el mundo, pero no del mundo”. Porque el mundo pasará y las cosas que están en el mundo, pero el que hace la voluntad de Dios permanecerá para siempre. Dios le ayude a estar interesado y ocupado con las cosas que son eternas, en el nombre de Jesús.

Judas 1:3

Él dice,

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. (Judas 1:3)

Ahora, su intención original al escribirles era solo escribirles acerca de la salvación común que ellos tienen. Pero al sentarse a escribirles acerca de la salvación común, que estaba sobre su corazón, el Espíritu Santo cambió el asunto, y el Espíritu Santo presionó sobre él para que les escribiera alentándolos a contender ardientemente por la fe que les fue entregada a ellos. Así que aquí hay algo interesante donde el Espíritu Santo suplanta aquello que Judas pretendía escribir. El Espíritu Santo tomó el lugar y él les escribió acerca de la necesidad de aferrarse en la fe y a la verdad que habían recibido. Porque una vez más, los engañadores y falsos profetas eran un problema para la iglesia. Así que, “escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”

Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron. (Judas 4-5)

Aún cuando Dios guarda Su Palabra, usted no es capaz de participar de eso. La incredulidad puede frenarlo de lo que Dios ha dado, lo que Dios desea darle, de las bendiciones de Dios. Los hijos de Israel atravesaron la incredulidad, y leemos en los Salmos, “Ellos limitaron al Santo de Israel por la incredulidad”.

Ahora vea usted, nuestra incredulidad viene de mirarnos a nosotros mismos en lugar de mirar a Dios. Yo miro las circunstancias. Miro las situaciones y digo, “Oh, ¡no veo cómo puede ser esto! ¡No se puede hacer! Yo he intentado todo, no hay forma.” Y doy

mi testimonio de incredulidad. Pero vea usted, esto es porque yo me miro a mí en lugar de mirar a Dios. La incredulidad siempre viene de mirarme a mí mismo y a la situación a la luz de mí mismo. ¡La fe siempre viene de mirar a Dios! Aleja de la situación. Abraham no consideró su propia edad, unos cien años, ni siquiera la esterilidad del vientre de Sara, que tenía unos noventa años. Él no vaciló ante la promesa de Dios por medio de la incredulidad. Sino que siendo fuerte en la fe él dio gloria a Dios, creyendo que lo que Dios había prometido, Él sería capaz de hacerlo.

Así que, los hijos de Israel, el primer ejemplo de aquellos que no entraron en las plenas bendiciones de Dios debido a la incredulidad.

Segundo ejemplo...

Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; (Judas 6)

La Biblia indica que tal vez al menos un tercio de los ángeles se rebelaron con Satanás contra la autoridad y el gobierno de Dios. En el libro de Apocalipsis, “Juan vio al dragón siendo lanzado del cielo y se llevó la tercera parte de las estrellas”, y las estrellas son utilizadas generalmente en las Escrituras como una referencia a los ángeles. Sabemos que hay ángeles que no mantuvieron su primer estado. Ellos son mencionados aquí. Fue la mezcla de los ángeles con los hombres antes del diluvio lo que trajo el diluvio sobre el mundo. Los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y se unieron a ellas, y sus descendientes eran gigantes.

Y así, estos sin duda son los ángeles que no mantuvieron sus primeros principios y Dios ahora los tiene encadenados en la oscuridad esperando el Día del Juicio. Estos ángeles habitaban en la misma presencia de Dios. Ellos eran siervos de Dios, mensajeros de Dios, hacían Su obra. Estas gloriosas criaturas, mayores que el hombre en la creación, el hombre no redimido; ellos serán menores que nosotros en nuestro estado redimido. En nuestro estado glorificado nosotros los juzgaremos a ellos. Pero en el estado natural, “Dios hizo a Jesús un poco menor que los ángeles por el sufrimiento

de la muerte". Vea usted, los ángeles no pueden sufrir la muerte. Pero Él hizo a Jesús un poco menor que los ángeles por el sufrimiento de la muerte. Ahora lo vemos a Él coronado en gloria, y honor de acuerdo a Hebreos.

Estas criaturas de Dios, habitando allí en la presencia de Dios, la gloria de Dios, no guardaron su primer estado, sus primeros principios, y ahora están reservados en cadenas eternas bajo oscuridad hasta el día del gran juicio.

Tercer ejemplo,

como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.(Judas 7)

Dios envió fuego y azufre y destruyó las ciudades de Sodoma y Gomorra, y esas ciudades de la llanura. Ciudades que existieron en ese hermoso de la que fluía agua. Un clima tropical, gran suelo, producía alimento sin ningún esfuerzo. Vea usted, al desarrollarse la cultura, lo primero en las culturas primitivas es una persona capaz de producir suficiente comida para mantenerse a sí mismo. Con herramientas primitivas, culturas primitivas, y esto es lo que usted encuentra en áreas donde usted realmente no tiene ninguna clase de desarrollo cultural. La razón es que esa persona tiene que trabajar todo el día solo para proveer alimento. Quiero decir, esto es básico, usted tiene que tener comida.

Ahora, no es hasta que los medios para proveer alimento se desarrolla en la medida en que una persona puede producir más alimento de lo que él necesita para su propio uso. El excedente de la agricultura es la necesidad del desarrollo de cualquier tipo de sociedad, o estructura social en una comunidad. Así que, usted tiene una persona que se ocupa en proveer su propia comida; él tiene que crear sus propias herramientas. Él tiene que hacer su propia azada, él tiene que crear su propio arado, todo su esfuerzo está en proveer el alimento para sí mismo, para su familia.

Ahora, cuando comienza el desarrollo, hay otra persona que tiene la habilidad especial de hacer arados. Así que, él comienza a hacer arados para que otros puedan producir

más alimento de lo que necesitan para sí mismos, y ahora ellos pueden comerciar su alimento por sus arados. Él es experto en hacer arados, así que él pasa su tiempo haciendo arados y comercia sus arados por comida, porque ellos ahora pueden producir más de lo que necesitan para sí mismos. Y así es como se desarrolla la sociedad por medio de un exceso de la agricultura.

Ahora, ellos fueron capaces de desarrollar el excedente de la agricultura en este Valle del Jordán porque era tan rico y verde, muy productivo. Usted no tenía que trabajar muy duro para crear suficiente alimento para sus necesidades. Así que, se nos dice en Ezequiel, “En Sodoma ellos tienen abundancia de pan, y tiempo ocioso”. Porque era un área muy productiva. Así que, esta era una ventaja natural. Quiero decir, usted vive en un área como esa donde usted no tiene que trabajar muy duro para proveer el alimento para sus necesidades, usted puede desarrollar ahora una estructura social de beneficio. Pero en lugar de eso, ellos utilizaron su tiempo de ocio y siguieron la carne. La homosexualidad se volvió prominente “carne extraña” él la llama aquí. Es la homosexualidad lo que realmente se desarrolló allí en Sodoma. Utilizando su tiempo libre, la abundancia de pan, utilizando su tiempo para propósitos corruptos. Ellos sirven como ejemplo cuando sufrieron la destrucción del fuego y azufre enviados por Dios. El fuego eterno, la venganza del fuego eterno.

No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. (Judas 8-9)

Ahora, aquí hay algo interesante que la Biblia no nos da en ningún otro lugar. Y es, se nos dice en el Antiguo Testamento que el Señor enterró a Moisés. Moisés salió del campamento y Dios lo sepultó. Ellos nunca encontraron su tumba; ellos nunca encontraron su cuerpo. Él murió en algún lugar en el área de Moab, el Monte Nebo, fue capaz de ver la tierra que Dios había prometido, pero no pudo entrar. Bueno, Miguel fue su instrumento, sin duda, que Dios envió para sepultarlo. Dios dijo, “Miguel, ve y

sepúltalo”. Y Satanás se encontró con él allí y comenzaron a pelear por el cuerpo de Moisés.

Miguel no hizo la más mínima acusación contra el diablo. Él no dijo, “Oh, ¡sucia escoria! ¡Tú no pueden tenerlo!” o lo que fuera. Él no hizo ninguna acusación en su contra, él solo dijo, “El Señor te reprenda”.

Yo soy un poco cauteloso acerca de esas personas que siempre están acusando al diablo. Yo personalmente le digo, ¡yo no quiero ninguna confrontación con el diablo! De hecho siempre quiero al Señor entre el diablo y yo. Yo no quiero ninguna confrontación personal con él; yo quiero al Señor entre nosotros. Y al tratar con él, solo quiero tratar con él solo por medio del Señor, “El Señor te reprenda”. Yo no diría, “¡te reprendo Satanás!” ¿Quién soy yo para reprenderlo? Él diría, “¿Quién eres tú? Conozco a Jesús, y a Pablo, pero ¿Quién eres tú?” Pero, “El Señor te reprenda”. Eso está bien, puedo manejar eso. ¡Que el Señor esté en medio de él y mío! Eso puedo manejarlo.

Así que, incluso Miguel, uno de los mayores ángeles en el cielo no hizo acusaciones contra Satanás, sino que dijo, “El Señor te reprenda”. Pero estos horribles visionarios, estos falsos maestros que estaban pervirtiendo la verdad en la iglesia. Ellos hablaban mal de la dignidad; ellos hablaban mal del liderazgo en la iglesia, de los apóstoles. ¡Cuántas veces ellos persiguieron a Pablo! “Ah, ¡él no es un verdadero apóstol! Pablo es un renegado...” Y aquí él es era ungido por Dios y haciendo tal obra, y estos falsos maestros, sin embargo, ellos siempre intentando mejorar por medio de rebajar a alguien que Dios está utilizando. Usted sabe, los hace verse mejor si ellos pueden encontrar algún desperfecto en ellos, así que las personas arremeten contra Billy Graham, vea usted. “Si puedo encontrar una falta en Billy Graham, ¡entonces puedo juzgarlo! Si él solo hiciera esto, y aquello y lo otro, entonces él podría ser exitoso...” pero las personas hacen esto, ellos intentan elevarse. Bueno, alguien dijo, “Usted nunca ganará terreno lanzando barro”. Pero esta también parece ser la filosofía de muchas personas. Ellos intentan elevarse ellos mismos, rebajando a otra persona.

Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen (Judas 10)

Esto es muy cierto y es loco, pero hay personas que han hablado mal de la obra que Dios está haciendo aquí, y ellos ¡no saben nada del tema! ¡Nunca se han molestado en examinar!

...y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. (Judas 11)

Coré fue a Moisés y dijo, “Ya tienes mucho sobre ti. Coloca a Aaron, tu hermano, en la posición de ir delante del Señor. Nosotros somos levitas, tenemos tanto derecho como Aaron”. Él murió cuando la tierra se abrió y lo tragó.

Ahora, aquí viene lo que él tiene que decir acerca de estos falsos maestros y apóstoles, maestros apóstatas:

Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;(Judas 12)

Ahora, la lluvia por supuesto, siempre es bienvenida en la tierra. Es un área desértica. Y las nubes se forman y usted tiene la promesa, “Oh, ¡será grandioso tendremos lluvia!” Usted sabe, ellos siempre dan grandes palabras de promesa, “Haremos esto, haremos aquello”. Pero no hay sustancia, no hay lluvia, nubes sin agua. Ellos son llevados por cada viento. Ellos son frutos que se marchitan, realmente no llegan a madurar; realmente no se desarrolla completamente. Nuevamente, se da la promesa, “Oh, hay una flor”. Yo tengo un árbol de damascos. Es el árbol que está más podrido de todos. ¡Yo juro que lo voy a cortar! Pero en la primavera, florece. Hasta da algunos damascos, pero siempre se caen, nunca se desarrollan. Cada año, yo pienso, “Oh, ¡este año!” Yo le digo al árbol, “Mira, si me das un solo damasco, te dejaré vivir”. Se da la promesa, pero nunca produce. Maestros apóstatas, ellos prometen toda clase de cosas; ellos nunca producen. El fruto se marchita, se seca.

fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. (Judas 13)

Ahora, el Gehena se describe como un lugar como la eterna morada de Satanás y sus seguidores. Jesús describió ese lugar existiendo en las tinieblas. Nuestros científicos han descubierto galaxias que ellos estiman que están a unos doce billones de años luz de la tierra. Pero ellos, en el tiempo actual, creen que ese es el borde del universo.

Ahora, ¿qué si usted siguiera más allá de esa galaxia hacia otro lugar, digamos, cien billones de años luz de distancia? Porque pareciera para mí que el espacio es descariado, quiero decir, yo no puedo imaginar un letrero allí, “Este es el final del espacio”. Así que, imagine ser capaz de viajar más allá de la galaxia más lejana, digamos, otros cien billones de años luz. Pero esos realmente no serían años luz, porque la luz no hay podido llegar tan lejos aún. Usted estaría en completa oscuridad. ¿Ha estado usted en completa oscuridad? En las cuevas de Oregon, al bajar por las cuevas y luego ellos apagan las luces y dicen, “Ahora usted puede experimentar la completa oscuridad”. Es tan oscuro que usted puede sentirlo. Quiero decir es una asombrosa sensación estar en completa oscuridad. Es algo muy raro. Pero al llegar tan lejos en el universo, usted estaría en completa oscuridad. ¡Qué adecuado lugar para que Dios coloque a las personas que odian la oscuridad! Jesús dijo, “Ellos no vienen a la luz, porque odian la luz”. Las tinieblas de afuera, para quienes está reservada la oscuridad eterna.

Que el Señor esté con usted y le fortalezca. Que Él le bendiga y le guarde en todos sus caminos. Mientras usted camina en compañerismo con Él, que su vida sea enriquecida en la llenura de la misericordia y la gracia que Él ha extendido sobre nosotros, por medio de Jesús, nuestro Señor. Dios le bendiga y le de una hermosa semana, fortalecido en el Señor, que usted abunde en todas las cosas en Cristo, para gloria y alabanza y el honor de nuestro Dios, nuestro Salvador y Señor. En el nombre de Jesús.

Judas 1:12

Ahora, aquí viene lo que él tiene que decir acerca de estos falsos maestros y apóstoles, maestros apóstatas:

Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, (Judas 12-14)

Ahora, esta referencia a Enoc profetizando, “Miren, el Señor viene con diez mil de Sus santos”, se encuentra en el libro de Enoc, que es conocido como un libro apócrifo. Un libro apócrifo es un libro cuya autoría es cuestionada y no ha sido aceptado como parte del canon de la Biblia. Hay dudas de su autenticidad, o inspiración. El libro de Enoc, el libro apócrifo de Enoc, es uno de ellos.

Ahora, Judas, sin duda, estaba al tanto de esta declaración de Enoc de algún lado. El libro de Enoc tiene esa declaración, pero el libro de Enoc que nosotros tenemos, el libro apócrifo de Enoc, no se mostró sino hasta el siglo segundo aproximadamente. Así que, quien fuera que escribió el libro de Enoc pudo haber sabido que Judas hizo referencia a él, y por eso lo incluyó en el libro de Enoc y de esa manera parecer un libro auténtico. Pero ese libro de Enoc, el libro apócrifo, no apareció sino hasta el siglo segundo. No fue, por supuesto, uno de los libros que fue copiado por los estudiosos hebreos que querían colocar las Escrituras en el lenguaje Griego, la Septuaginta, para que los judíos de la época de Jesús pudieran comprender las Escrituras, o leerlas para sí mismos.

Así que, él hace referencia a esta profecía de Enoc. Así que, Enoc era un profeta. Él era un hombre que sabemos que caminó con Dios, Dios lo tomó. Pero antes de que Dios lo tomara, él tenía esta testimonio de que agradó a Dios. “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que

es galardonador de los que le buscan.” (Hebreos 11:6) Así que, él fue un hombre que fue raptado antes de su tiempo. Él experimentó el rapto varios miles de años antes de Cristo. De hecho ¡él fue raptado antes del diluvio! Él fue el séptimo desde Adán, la séptima generación desde Adán. Así que Enoc testificó que el Señor iba a venir con diez mil de Sus santos.

Ahora, cuando Jesús venga, nosotros vamos a venir con Él. Y, “cuando Cristo que es nuestra vida aparezca, entonces nosotros también apareceremos con Él en gloria”. En el capítulo diecinueve del libro de Apocalipsis, cuando Jesús monte el caballo blanco para venir a la tierra, “y los ejércitos que vienen con Él en caballos blancos”, la iglesia regresando con Cristo en poder y gloria para establecer el reino de Dios sobre la tierra. Así que, Enoc profetizó de estas cosas, “He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares”.

Ahora, en la profecía de Isaías, capítulo 69, de la venida de Jesucristo, el capítulo que leyó Jesús en la sinagoga en Nazaret, la profecía de Isaías dice, “Para ejecutar juicio, para proclamar el día del Señor”. Jesús no leyó esta parte de la profecía, sino que él cerró el rollo de Isaías antes de llegar a esa parte. Porque Su primera venida no incluía el juicio; eso será en la segunda venida y en el Evangelio de Mateo, 24, 25, donde les habla acerca de Su segunda venida, “cuando Él venga, reunirá a las naciones para juicio y las separará como un pastor separa las ovejas de las cabras”.

De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. (Judas 14-15)

El Día del Juicio se acerca.

Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. (Judas 16)

¡Estos son los típicos políticos! Adulando a las personas para sacar ventaja. El politiquero del hombre.

Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. (Judas 17-18)

Esto probablemente es una referencia a Pedro. En la epístola de Pedro él dice, “En los últimos días se levantarán burladores diciendo, ‘¿Dónde está la promesa de Su venida?’”

Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu. Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, (Judas 19-20)

Nuestra fe debe incrementarse. Nuestra fe debe ir creciendo. Cuanto más usted camina con el Señor, mayor debería ser su fe. “La fe viene del oír.” Su fe está creciendo, porque usted está aprendiendo acerca de Dios. Porque nosotros no estamos haciendo otra cosa que estudiar la Palabra de Dios. Y al estudiarla, leerla, lo que leemos será una ventaja y beneficio para usted, y lo que yo digo tal nunca deje ninguna impresión en usted. ¡Solo la lectura y el escuchar la Palabra va a edificar su fe! Porque usted va a comenzar a comprender más y más acerca de Dios, y cuanto más usted lo comprenda a Él, más confiará usted en Él y aprenderá a confiar en Él. Edificándose usted mismo en la fe más santa. Orando en el Espíritu Santo. Pidiéndole al Espíritu Santo que dirija su oración, en casos, gimiendo en el Espíritu por situaciones, o en otros casos, si usted tiene el don, orando en una lengua desconocida.

conservaos en el amor de Dios, (Judas 21)

¡Esto es lo importante! Vea usted, Dios le ama y como Él lo ama, Él quiere bendecirlo. Él quiere derramar Sus bondades sobre su vida. Pero es posible para usted salirse del lugar de bendición de Dios. Como los hijos de Israel, quienes por medio de la incredulidad, no entraron en las completas bendiciones que Dios tenía para ellos. Así que, usted puede alejarse de las bendiciones que Dios desea derramar sobre usted debido a Su amor. Incluso los ángeles, que no mantuvieron su primer estado, se levantaron con orgullo, se rebelaron contra Dios, así usted también, por medio del

orgullo y la rebelión contra Dios, puede colocarse a usted mismo afuera del lugar de las bendiciones de Dios para su vida. Dios no hará por usted aquellas cosas que Él desea hacer en Su amor por usted.

Así que, como aquellos en Sodoma y Gomorra, que utilizaban su tiempo de ocio en buscar sus propias lujurias, así usted, cediendo en este tiempo de ocio, abundancia de oportunidades para satisfacer sus propios deseos. Si usted utiliza el tiempo de ocio y sus deseos en la carne, usted se alejará del lugar del amor de Dios y las bendiciones de Dios. Esto es, Dios no dice, “Bueno, yo ya no lo amo más. ¡Mira la forma en que vive!” No, no, Dios aún lo ama a usted, pero Él se lamenta. Él no puede hacer por usted lo que Él quiere hacer, porque su vida es inconsistente con Él. Como Caín, si usted permite que el odio llene su corazón, Dios no puede bendecirlo. Como Balaam, si usted permite que la codicia llene su corazón, Dios no puede bendecirlo. Como Coré, si usted permite que los celos gobiernen su vida, Dios no puede bendecirlo, Él no puede hacer lo que Él quisiera hacer. Manténgase en el amor de Dios, manténgase en el lugar donde Dios puede hacer todo lo que Él desea hacer por usted por Su infinito amor.

Mientras buscamos la misericordia de nuestro Señor Jesucristo hacia la vida eterna. Esperando que el Señor regrese en cualquier momento. Esperando la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador. Y todas las cosas en el reino material que hemos estado trabajando, construyendo, ya no estarán, ¡se quemarán! Y luego lo único de valor que usted va a poseer son las cosas espirituales. Toda la ganancia material se irá.

Y algunos de ustedes que tal vez sean materialmente muy ricos podrían ser mendigos espirituales. Así que, usted es rico por algunos años y es un mendigo por la eternidad. Oh sí, usted estará en el reino, pero apenas. La Biblia dice que debemos orar para que podamos tener abundantes intereses en el reino de Dios. Usted dirá, “Oh, ¡yo pensaba que la salvación no era por obras!” Por supuesto que no. ¡Usted no puede trabajar para recibir un regalo! La salvación es un regalo, pero nosotros seremos juzgados de acuerdo a nuestras obras y nuestro lugar en la eternidad será determinado por nuestras obras. No la salvación, que es un regalo de Dios. Pero habrá posiciones en el

reino, rangos en el reino, determinados por la fidelidad y nuestra mayordomía ahora. ¡Esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo hacia la vida eterna!

Varios años atrás una persona vino aquí a la iglesia y dijo, “Chuck, quiero que tengas un auto nuevo”. ¡Yo me reí! Yo dije, “¡Yo nunca compré un auto nuevo! Demasiada devaluación, alguien más se lleva la pérdida”. Él dijo, “Yo soy distribuidor aquí y quiero que vengas y elijas el auto que quieras, yo tomaré la devaluación del precio”. Él dijo, “Puedes elegir todo lo que quieras que tenga y lo haremos”. Así que, fui a la distribuidora y ¡escogí el auto de mis sueños! Todas las opciones que General Motors ofrecía, el color que yo quería. Luego enviaron la orden a Detroit, y ellos confeccionaron el auto y luego me llamaron diciendo, “Su auto está aquí”. Así que fui a levantarlo. Fui en mi viejo auto usado y regresé de la distribuidora con este auto nuevo. Primera vez que tenía un auto nuevo y el aroma era todo mío. Me pertenecía a mí, usted sabe, ¡ese aroma especial a auto nuevo!

Al salir de la distribuidora yo sabía que todos me estaban mirando. ¡Admirando el auto! Al ir por la calle yo podía ver las cabezas de las personas, al menos yo pensaba que era así, miraban el elegante auto. Oh amigo ¡era agradable de manejar! Durante todo el viaje a casa fui alabando al Señor, adorando al Señor, “Eres tan bueno. ¡Wow! ¡Señor! Te amo Señor”.

Mi esposa me dijo, “Cariño, ¿puedes comprar leche de camino a casa?” Mientras estaba en la tienda comprando las cosas que mi esposa quería, solo alababa al Señor. Porque yo sabía todos admiraban el auto. Amigo ¡yo estaba enamorado de él! “Oh Dios, eres tan bueno. Te amo tanto! Oh mi Señor, ¡esto es glorioso!” Al ir al auto, del lado del conductor, mi puerta, algún tonto, algún estúpido desconsiderado abrió la puerta de su auto sin cuidado, y ¡dejó un rayón y lo abolló! ¡Yo ni siquiera había llegado a casa aún! ¡Yo estaba tan molesto! Rápidamente intenté ver si había rastros de pintura allí, hacer de detective, ver si podía ver el color del auto. ¡Tal vez aún estaba allí en el estacionamiento y podía golpear a alguien! Amigo ¡yo estaba molesto! Todo el viaje a casa desde la tienda yo fui tan miserable. “¡Gente podrida, mundo podrido! ¡Yo

odio, odio, odio a las personas!” Amigo, usted puede estar agradecido de que yo no soy Dios; ¡yo había enviado a la mitad del mundo al infierno en un momento!

Llevé las compras a la casa, mi hijo Chuck Junior estaba allí. Dijo, “Hey papá tienes tu auto nuevo” Yo dije, “Si”. “Oh ¡quiero verlo!” Yo dije, “Claro”. Así que él se acercó, y era un convertible, él subió el techo, lo bajó, usted sabe, presionó todos los botones, ventanas, asientos, todo lo que tenía. Y luego, lo estaba mirando de afuera y dijo, “Oh papá ¿Qué es esto?” Yo dije, “Puedes creer que al entrar en la tienda un estúpido, podrido...” Yo comencé con todo mi asunto nuevamente. Y Chuck me dijo, “Papaá, todo se va a quemar”. Y yo dije, “Gracias hijo, ¡yo necesitaba eso!” ¡Yo había perdido la perspectiva! Usted sabe, el brillo del auto nuevo, los puntos lujosos y demás; yo había perdido la perspectiva. ¡Yo olvidé que todo esto se va a quemar! Hey, el auto se quemó creo que en la carretera. Yo recibí una nota del Departamento de Vehículos preguntando si yo sabía algo del auto. Yo dije, “Yo vendí ese auto hace varios años”. “Bueno, ha sido abandonado en la carretera; el motor se incendió”. ¡Todo se va a quemar! Y yo podía escuchar al Señor en un sentido diciéndome cuando estaba en mi camino a casa desde el mercado, “¿Dónde está todo el gozo, la gloria y la bendición y el amor del que estabas hablando unos minutos atrás?” Todo se disipó por una pequeña cosa. Desde, “Oh Señor, ¡eres tan bueno! Te amo tanto”, a “Dios ¡odio a las personas!” “...esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna,” al esperar por el regreso del Señor, hey, esto mantiene su perspectiva. Todo el mundo material, se va a quemar. Viendo luego que todas estas cosas: púlpito, micrófonos, estéreos, TV, edificio. Viendo que todas estas cosas van a desaparecer, ¿Qué clase de persona será usted? Espiritual.

A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne. (Judas 22-23)

Usted no puede testificarle a todos por igual. Quiero decir este patrón de testimonio, no es realmente bueno. Las personas son diferentes, las personas tienen diferentes temperamentos. Algunos son llevados por el amor. Algunos con compasión haciendo

una diferencia, otros, con temor, sacándolos del fuego. Quiero decir, ¿Qué significa esto? Ahora, quiere decir que debemos ser guiados por el Espíritu al tratar con las personas, odiando incluso las ropas que han sido contaminadas por la carne, sacándolos del fuego. Pero aborrecer la ropa contaminada por la carne.

El final de la epístola tiene una bendición, una hermosa bendición, una que es muy utilizada en la iglesia.

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, (Judas 24)

Hey, así es exactamente como el Señor me va a presentar a mí, ¡sin falta delante del presencia de Su gloria! ¡Así es como Él lo va a presentar a usted! “No hay condenación para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). Jesús llevó los pecados del mundo. Cada pecado que se ha cometido o que se cometerá, Jesús murió por ellos, todos cubiertos por la sangre.

Ahora, nosotros no tomamos la gracia de Dios y la utilizamos como máscara para la lascivia. No, no, no, el que hace el mal, realmente no conoce a Dios. Pero gracias a Dios por aquellos que creen y confían en Jesucristo y buscan caminar con Él. Nosotros tal vez tropecemos, tal vez caigamos, pero Él nos va a presentar sin falta cuando Él nos presente ante el Padre.

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. (Judas 24-25)

Cuando el Cordero tome el rollo de la diestra del que se sienta sobre el trono allí en gloria, los ángeles declararán, “Digno es el Cordero de recibir el dominio y la gloria y el poder”. Al único sabio Dios nuestro Salvador, sea la gloria y majestad, dominio y poder, ahora y para siempre. Amén.”

Que el Señor le bendiga y le guíe esta semana. Cuando usted enfrente las tentaciones, que el Señor le de fortaleza y que usted viva y camine en el Espíritu. Que usted

responda según el Espíritu. En la tentación, que usted no ceda a la carne y reaccione según la carne. Que su vida sea agradable a Dios, como nuestras acciones van en armonía con nuestras declaraciones de lo que creemos. Que lo mostremos, en las obras que hacemos, en el nombre de Jesús.